

Anuario del Centro de Estudios Históricos “Prof. Carlos S. A. Segreti”
Córdoba (Argentina), año 13, n° 13, 2013, pp. 207-221.
ISSN 1666-6836

Cuando Perón supera a Mosconi. Populismo, política y re-escritura de la historia en la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia, 1944-1955

Gabriel Carrizo*

Resumen

En 1947, en el marco de los festejos de la denominada Fiesta Nacional del Petróleo, la figura del primer Director de Yacimientos Petrolíferos Fiscales General Enrique Mosconi fue ampliamente reivindicada. Dicha celebración daba cuenta del lugar que adquirió la explotación petrolífera en el marco de las nuevas políticas industriales del peronismo, que colocaban a Comodoro Rivadavia en un nuevo status durante el período de la denominada Gobernación Militar (1944-1955). A partir de esta coyuntura histórica y retomando los enfoques contemporáneos de los estudios del populismo, en este artículo mostraremos que el nuevo sujeto político que emergió con el peronismo litigó y politizó el pasado construido por la tradición liberal, colocando a Perón en un lugar superior de la historia.

Palabras clave: populismo - peronismo - identidades políticas - memoria

Abstract

In 1947, in the framework of the celebrations of the so-called national petroleum Festival, the figure of the first Director of Yacimientos Petrolíferos Fiscales General Enrique Mosconi was widely claimed. This celebration took place acquired the oil exploitation in the framework of the new industrial policies of peronism, settling to Comodoro Rivadavia on a new status for the period of the so-called military Governor (1944-1955). From this historical juncture and returning to contemporary approaches to the studies of populism, this article will show you that the new political entity that emerged with peronism litigated and politicized the past built by the liberal tradition, placing Peron in a top place in the history.

Key words: populism - peronism - political identities - memory

Recepción del original: 26/12/2014
Aceptación del original: 09/09/2015

* Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco (UNPSJB), Universidad Nacional de la Patagonia Austral (UNPA), Instituto de Estudios Sociales y Políticos de la Patagonia (IESyPPat).
E-mail: gabo.carrizo@gmail.com

Introducción

En este artículo buscamos acercarnos a la serie de desplazamientos subjetivos que la irrupción del peronismo supuso en los trabajadores petroleros de Comodoro Rivadavia. A partir de dichos efectos de subjetivación el peronismo habilitó nuevas voces legítimas en el espacio público. Entendemos que ese sujeto que emerge con el populismo y que se sale del lugar legítimo que el orden hegemónico vigente le asignaba, vio transformada su estima de sí, pasando a considerarse un igual en la capacidad de poner el mundo en palabras. Y a partir de esa manera de intervenir en la forma que adquiriría la vida comunitaria, puso en duda los valores y principios deferentes que estructuraban la misma.

Para este análisis retomaremos los enfoques contemporáneos que han revitalizado los estudios del populismo en América Latina, para mostrar que el nuevo sujeto político que emergió con el peronismo no solamente cuestionó el monopolio simbólico del espacio en octubre de 1945, sino que además litigó y politizó el pasado construido por la tradición liberal, colocando a Perón en un lugar superior de la historia. En este trabajo proponemos que la reivindicación histórica del General Enrique Mosconi realizada por trabajadores identificados con el peronismo nos permitirá mostrar que, si antes no eran sujetos capaces de discutir y de decidir acerca de los asuntos de la comunidad, con el populismo pasarán a re-escribir la historia.

El populismo

Refiriéndose a la cuestión del honor a partir del peronismo, Doroteo García (ex trabajador del ingenio Ñuñorco de la provincia de Tucumán y secretario general del sindicato de esa fábrica en 1947) expresó en una entrevista realizada en 1989:

“Claro, se ha sentido ser humano. Después, a partir de ahí, se ha sentido ser humano ¿Usted sabe lo que es después ir y decirle: ‘Señor, yo voy a cumplir [...] pero usted también cumpla conmigo’. La ley dice, ‘tanto de sueldo’. Yo no pretendo más, ¡ni menos! Yo quiero que usted me pague. Antes ¿cuándo? Lo hacían llevar preso. Lo sacaban a garrotazos. ¡Si no lo hacían ‘pasar de largo’!. No, no. Eran difíciles, oiga, difíciles. Y eso sin excepción en todos los ingenios azucareros de la provincia de Tucumán. ¡Sin excepción! Creo que en esos años el que mejor los trataba (un poco) a los obreros era el ingenio San Pablo. Fronterita también. Pero no le pagaban realmente lo que correspondía. No le pagaban. Le pagaban lo que ellos querían pagarle.”¹

Sin duda la cita que hemos escogido para abrir esta sección nos remite a las transformaciones que experimentó el mundo del trabajo a lo largo y ancho del país durante el primer peronismo. Quizás la palabra más utilizada por la historiografía argentina para describir este proceso sea la de “inédito”. Por la cantidad de leyes sociales y laborales que surgieron; por las diversas normativas y organismos de aplicación implementados; por

¹ La entrevista fue realizada por Fernando Siviero el 23 de mayo de 1989, y se encuentra en Florencia GUTIÉRREZ y Gustavo RUBINSTEIN (comps.), *El primer peronismo en Tucumán. Avances y nuevas perspectivas*, Tucumán, Editorial de la Universidad Nacional de Tucumán, 2012.

la clara intervención del Estado en las relaciones sociales y contractuales; por la pérdida de neutralidad en favor de los trabajadores por parte del Estado acompañado de un discurso pro obrerista; y porque esta ruptura con el pasado les hizo experimentar a los contemporáneos una sensación de cambio de época. De hecho, las palabras que parten de la boca de un obrero de un ingenio azucarero del norte del país, nos habla de la vocación del peronismo de nacionalizar el imperio de las leyes laborales y garantizar su efectiva implementación.

Pero si bien esta cita podría ser importante para ejemplificar en un análisis acerca de las novedosas transformaciones en el mundo laboral, no menos importante son otras expresiones de la misma, que nos hablan de una diferencia en el “trato” a partir de una “inédita” sensación de ser considerado “ser humano”. Precisamente fue este efecto de subjetivación el que le garantizó al peronismo el apoyo silencioso de los sectores populares del país, borrando de sus memorias el trabajoso proceso previo de construcción de políticas laborales.²

En este trabajo nos detendremos en la dimensión simbólica de los populismos y los efectos políticos que acarrearón, los cuales han sido atendidos últimamente por una vasta bibliografía que ha considerado central dicha categoría para el análisis de la constitución de identidades políticas.³ En este sentido, expondremos que el discurso peronista habilitó a una variedad de incursiones públicas de individuos o colectivos que no participaban de manera protagónica de la vida pública.

Desde nuestra perspectiva, el populismo es una forma específica de ruptura de la institucionalidad vigente a través del planteamiento de un conflicto por la inclusión de una parte irrepresentable dentro de esa institucionalidad. El populismo es un tipo de articulación hegemónica que implica la articulación de demandas insatisfechas que hasta ese momento no eran concebidas como susceptibles de ser articuladas y, al lograr eso, pone en duda la constitución misma de la comunidad. Es decir, a medida que aparece, esa ruptura conflictiva manifiesta la inexistencia de una comunidad de iguales. Aquí es importante retomar la definición de política propuesta por Jacques Rancière⁴ (antagónica a la noción de policía), que designa a la ruptura de cierta configuración en donde se definen las partes y sus partes, rompiendo con el orden policial. En términos de Rancière, “la actividad política es siempre un modo de manifestación que deshace las divisiones sensibles del orden policial mediante la puesta en acto de un supuesto que por principio le es heterogéneo, el de una parte de los que no tienen parte, la que, en última instancia, manifiesta en sí misma la pura contingencia del orden, la igualdad de cualquier ser parlante

² Mirta LOBATO y Juan SURIANO, “Introducción. Trabajo, cuestión social e intervención estatal”, Mirta LOBATO y Juan SURIANO (comps.), *La sociedad del trabajo. Las instituciones laborales en la Argentina (1900-1955)*, Buenos Aires, Edhasa, 2014.

³ Nos referimos a las obras que retoman el análisis de Ernesto LACLAU, *La razón populista*, Buenos Aires, FCE, 2005. Solamente mencionaremos las producciones de Sebastián BARROS, “Inclusión radical y conflicto en la constitución del pueblo populista”, *Confines de Relaciones Internacionales y Ciencia Política*, México, núm. 3, enero 2006; “Peronismo y politización. Identidades políticas en la emergencia del peronismo en la Patagonia Central”, *Estudios*, núm. 22, primavera 2009; “Salir del fondo del escenario social. Sobre la heterogeneidad y la especificidad del populismo”, *Pensamiento Plural*, Universidad Federal de Pelotas, núm. 5, 2009; “La crisis de la deferencia y el estudio de las identidades políticas en los orígenes del peronismo”, *Papeles de Trabajo*, año 5, núm. 8, 2011; Alejandro GROPPPO, “El populismo y lo sublime”, *Studia Politicae*, núm. 2, verano 2004; Alejandro GROPPPO, *Los dos Príncipes. Juan D. Perón y Getulio Vargas. Un estudio comparado del populismo latinoamericano*, Villa María, EDUVIM, 2009.

⁴ Jacques RANCIÈRE, *El desacuerdo. Política y Filosofía*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2007.

con cualquier otro ser parlante.”⁵ Es por ello que Rànciere propone una conceptualización distinta de lo que entendemos por política: “Generalmente se denomina política al conjunto de los procesos mediante los cuales se efectúan la agregación y el consentimiento de las colectividades, la organización de los poderes, la distribución de los lugares y funciones y los sistemas de legitimación de esta distribución. Propongo dar otro nombre a esta distribución y al sistema de estas legitimaciones. Propongo llamarlo policía.”⁶ Como veremos en nuestra investigación, esta noción amplia del concepto de policía no implica un simple cambio gramatical:

“La policía es primeramente un orden de los cuerpos que define las divisiones entre los modos del hacer, los modos del ser y los modos del decir, que hace que tales cuerpos sean asignados por su nombre a tal lugar y a tal tarea; es un orden de lo visible y lo decible que hace que tal actividad sea visible y que tal otra no lo sea, que tal palabra sea entendida como perteneciente al discurso y tal otra al ruido.”⁷

En este sentido, el populismo consistiría en postular una alternativa radical dentro del espacio comunitario que básicamente significaría poner en cuestión el orden institucional construyendo una “víctima”, “desamparado” o “perdedor” como un agente histórico que es la representación de la otredad en relación a la forma en que las cosas están organizadas hasta el momento de ruptura. De allí que populista será aquel discurso que logre funcionar como el nombre para esa inclusión de lo no representable, provocando la ruptura de un determinado orden institucional.

La ruptura populista dará lugar a un nuevo sujeto que en nombre del daño sufrido se apropia de aquello que precisamente hace a la comunidad una comunidad de iguales en las capacidades de hablar y ser escuchados, porque el no contar como parte implicaba que no eran sujetos capaces de discutir y de decidir acerca de los asuntos de la comunidad. El orden policial se funda sobre una ignorancia u olvido acerca de esa exclusión, de esos invisibles. Dirá Sebastián Barros que “este sujeto que encarna la plenitud comunitaria es un sujeto insatisfecho, pero no es hasta que esa insatisfacción es retroactivamente significada como un daño que la comunidad se divide a través de la constitución de una frontera interna a lo social.”⁸ Esa ahora parte se apropia de ese espacio de comunalidad en nombre del daño que la misma comunidad le inflige al no contarla. Este conflicto es sobre la constitución de las partes en tanto cuestiona quiénes pueden hablar y ser escuchados. Esa parte interrumpe el orden de las cosas provocando una dislocación de las lógicas sociales sedimentadas.

En términos de Julio Aibar Gaete, una vez constituida una nueva subjetividad en torno a la identificación con el daño, esa parte busca representarse con el todo:

“Pero, como ese nuevo sujeto (individual o colectivo) emerge a partir de una identificación con el daño, puede asumir el lugar del todo social. Al ser la prueba viva que desmiente la igualdad primordial (la igualdad de todos por el sólo hecho de ser sujetos hablantes), al ser (en términos de Rancière) la no constatación empírica

⁵ Ibid., pp. 45-46.

⁶ Ibid., p. 43.

⁷ Ibid., pp. 44-45.

⁸ Sebastián BARROS, “Salir del fondo...” cit., p. 26.

de la igualdad universal, los dañados pueden ocupar el lugar del universal y más específicamente, en el populismo, el lugar del Pueblo. Es decir, sólo los sujetos para los cuales les está negada la universalidad, pueden asumirla por medio de una operación de inversión dialéctica.”⁹

Para Aibar Gaete el populismo refiere a la presentación de un daño: “los populismos, por lo general, funcionan como catalizadores -activadores- reelaboradores de necesidades, malestares, resentimientos, humillaciones y descontentos sociales, para luego ingresarlos en el campo político, lo que cumplen presentando o intentando presentar (es decir, recreando, constituyendo y poniendo en escena) un daño.”¹⁰ De esta manera, el populismo interpela al orden establecido a través de una parte que se siente objeto de un daño: “Por eso el populismo representa lo ominoso para la DLP. Ominoso no porque se trate de una alteridad radical, sino porque plantea frecuentemente la disputa en y desde un territorio interno, explotando contradicciones, removiendo fronteras. El populismo se vuelve un habitante interno -o al menos no necesariamente externo-, amenazante.”¹¹

La presentación del daño deriva en la constitución de una nueva subjetividad (la de los dañados), la cual expresa un modo de arrancamiento o corrimiento de los lugares asignados por el orden policial. A partir de ahí, el solo hecho de pertenecer y de asumirse como dañado (identificarse con el daño), constituye un valor y una investidura de derechos. Dice Aibar Gaete con respecto al daño:

“este sentimiento sobreviene si esa negación no se encuentra naturalizada. Es decir, antes de ser presentado, un daño debe ser deconstruido. Deconstrucción previa a su propia emergencia, razón por la cual el daño se configura retroactivamente. Por eso mismo, este sentimiento es siempre un re-sentimiento. Resentimiento que actualizará el daño y reafirmará la condición del dañado. Denuncia que configura un espacio político en tanto visibiliza una fractura que divide al campo social en amigos y enemigos. Espacio ‘común’ en el que se puede expresar la disputa.”¹²

Desde esta perspectiva, en los orígenes del peronismo reside una crisis identitaria sufrida por un sujeto que se corre del lugar que legítimamente le correspondía en el orden hegemónico anterior al peronismo. En este sentido, el peronismo implicó un desarreglo de las jerarquías y los lugares sociales, que da lugar a la emergencia de un sujeto que denuncia la desigualdad en la aparición de la palabra. En ese proceso hay una “transformación en la estima de sí”, la cual conlleva una obligación de escuchar, pasando este sujeto a inscribirse como partícipe válido del espacio público.¹³

⁹ Julio AIBAR GAETE, “La miopía del procedimentalismo y la presentación populista del daño”, Julio AIBAR GAETE (coord.), *Vox populi. Populismo y democracia en Latinoamérica*, México, FLACSO, 2007, p. 47.

¹⁰ Julio AIBAR GAETE, “Cardenismo y peronismo. La comunidad políticamente imaginada”, Julio AIBAR GAETE y Daniel VAZQUEZ (coord.), *Política y sociedad en México. Entre el desencuentro y la ruptura*, México, FLACSO, 2008, p. 26.

¹¹ *Ibid.*, p. 30.

¹² *Ibid.*, pp. 43-44.

¹³ Entre los recientes trabajos que se inscriben en esta perspectiva podemos mencionar: Virginia MORALES, “Mundo Peronista. Una mirada ‘desde abajo’ a la constitución de la identidad peronista durante el primer peronismo”, *Tercer Congreso de Estudios sobre el Peronismo (1943-2012)*, Universidad Nacional de Jujuy, octubre 2012; Juan Manuel REYNARES, “Los efectos del primer peronismo en Córdoba. Discurso

En la segunda sección daremos cuenta de otro de los efectos de esa “transformación en la estima de sí”, particularmente aquel efecto de esa nueva subjetivación: la referencia constante a un pasado en completo contraste con el venturoso presente. A continuación veremos que ese sujeto que emerge con el populismo será un sujeto “indisciplinado”, que se arroga ahora una condición antes desconocida. No solamente porque se atreva a cuestionar la historia, sino porque además la re-escibe, desajustando las jerarquías y los lugares del pasado, siendo esto considerado una afrenta por los sectores dominantes.

“Mosconi nacionalizó el petróleo, Perón nos nacionalizó la nación”: Cuando Perón supera a Mosconi

La ciudad de Comodoro Rivadavia, ubicada en la costa del golfo San Jorge en la Patagonia central argentina, fue fundada en 1901. A partir del hallazgo de petróleo en 1907, el Estado nacional promovió su explotación, dándole a la región un perfil minero. La atracción de trabajadores, en su mayoría extranjeros, fue una constante hasta los inicios de la década del veinte. Dadas las duras condiciones de trabajo, durante fines de la década del diez, los yacimientos experimentaron los primeros conflictos laborales. La designación en 1922 del general Enrique Mosconi como Director de YPF durante el tramo final del gobierno del radical Hipólito Yrigoyen, debe interpretarse como un momento de ruptura en cuanto al tipo de medidas que se destinaron tanto a la organización de la empresa estatal como aquellas dirigidas a los obreros petroleros.

En el caso de estos últimos, no solamente fueron beneficiados con la implementación de una serie de bonificaciones sociales, sino que además fueron interpelados desde una retórica nacionalista y estatista a partir de los postulados implementados por el ingeniero militar desde los inicios de su gestión.¹⁴ La influencia de la tradición prusiana en él hizo que, al postular el modelo ideal de trabajador *ypefiano*, se refiriera a aquel que conciliaba tanto al soldado como al patriota. Esta interpelación implicó en términos concretos el despliegue de toda una serie de medidas de disciplinamiento de la fuerza laboral, la cual debía identificarse necesariamente con los intereses de la empresa.¹⁵ En este sentido, en el marco de una creciente legitimidad de las Fuerzas Armadas en la Patagonia, Mosconi desplegó una política antisindical en nombre del nacionalismo petrolero, siendo parte de un proyecto castrense que, a partir de su preocupación por el control de los recursos petrolíferos para la defensa del país, se iba distanciando del control civil.¹⁶ Esto, sumado a la rigurosidad en las exigencias laborales (facilitado por la condición de Territorios

y sujeto”, Idem.

¹⁴ Enrique MASÉS y Gabriel RAFART, “Entre Bismarck y Beveridge. Los inicios de políticas de bienestar en la Argentina: el caso de YPF, 1922-1946”, *Realidad Económica*, núm. 149, 1997; Enrique MASÉS, “Mosconi y los trabajadores de YPF. Su gestión administrativa: 1922-1930”, *Todo es Historia*, 100 años de petróleo en la Argentina, Edición especial, núm. 484, 2007; Daniel CABRAL MARQUES, *Las empresas estatales extractivas y la configuración de identidades sociales ligadas al mundo del trabajo en la Patagonia Austral (1907 – 1955)*, Tesis de Maestría, UNMDP-UNPA, Inédita, 2008; Lorena CAPOGROSSI, “Disciplinamiento y nacionalización de la fuerza de trabajo en los campamentos petroleros argentinos”, *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Disponible en: <http://nuevomundo.revues.org/66782>. [Fecha de consulta: 22/06/2014].

¹⁵ Enrique MOSCONI, *El Petróleo argentino 1922-1930*, Buenos Aires, Obras, t. I, AGEPE, 1958.

¹⁶ Ricardo FORTE, “Militares, cultura política y proyecto económico en la Argentina de la primera mitad del siglo XX”, *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, Bucaramanga, vol. VIII, 2003. Disponible en: <http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/Forte2.pdf>

Nacionales en que desarrollaba la vida institucional la Patagonia) implementada en los yacimientos fueron elementos que convirtieron a Mosconi en un “dictador” para algunos sectores de la localidad.¹⁷

Sin embargo, su figura comenzó a ser recuperada por intelectuales socialistas en los inicios de la década del cuarenta, preocupados por la nacionalización del petróleo, necesaria para alcanzar un cierto desarrollo industrial que evitara la excesiva dependencia del capital extranjero.¹⁸ Para estos intelectuales, Mosconi debía ser considerado como un héroe nacional, por su lucha en pos de la emancipación económica del país a partir de su conducción de la empresa petrolera estatal.

Si bien los socialistas impulsaban a través de diversas publicaciones su rescate histórico,¹⁹ en Comodoro Rivadavia antes de 1947 su figura sólo era recordada por las autoridades de YPF. Por ejemplo, en 1945 la prensa daba cuenta de un pequeño homenaje que le rindió el Directorio en Buenos Aires en el marco del quinto aniversario de su fallecimiento. Paralelamente en el yacimiento local, por orden de la superioridad, fueron paralizadas las actividades en todas las dependencias por espacio de un minuto.²⁰ En el caso del 13 de diciembre de 1946, el personaje central de la celebración fue Humberto Beghin, aquel empleado que comunicara a las autoridades el “mítico” descubrimiento de petróleo en 1907.²¹

Ese desagravio de Mosconi impulsado por los socialistas será retomado recién en 1947, en el marco de la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia. La zona militarizada implicó que bajo el pretexto de resguardar el petróleo en el marco de la Segunda Guerra Mundial, la ciudad y sus adyacencias pasaron a estar bajo gobierno castrense desde 1944.²² Dada la inexistencia de derechos políticos y el celoso control de la población, las autoridades militares se ocuparon de fortalecer la identidad local como una forma de ir ganando adhesión a partir de la implementación de políticas culturales.²³ La práctica cultural más importante “inventada” durante el peronismo será la denominada *Fiesta Nacional del Petróleo*, celebración que en 1947 daba cuenta del lugar que adquirió la explotación en

¹⁷ Gabriel CARRIZO, “De ‘militar autoritario’ a ‘héroe del nacionalismo petrolero’”. Acerca de los usos políticos de Mosconi en la Argentina contemporánea”, *Sociedad y Economía*, Colombia, núm. 23, 2012.

¹⁸ Osvaldo GRACIANO, “Intelectuales, ciencia y política en la Argentina neoconservadora. La experiencia de los universitarios socialistas”, *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, núm. 2, 2003.

¹⁹ A partir del marcado tono bélico que adquirió el discurso del socialismo con respecto a la defensa del petróleo, como por ejemplo el de Julio V. González, podemos comprender el porqué de la reivindicación de Mosconi: “Estamos invadidos, sufrimos la ocupación de ejércitos extranjeros mucho más temibles que los que mandan los generales con cañones y miles de soldados. Es el ejército invisible de la penetración pacífica, que invade al mando de gerentes de compañías financieras, que no necesita tropa porque la recluta en nuestro propio suelo y que no ataca con cañones, sino con el arma mucho más poderosa del dinero, a un cañón es fácil oponerle otro cañón, pero no es tan fácil oponer al dinero una conciencia honrada”. Julio V. GONZALEZ, *La nacionalización del petróleo*, Buenos Aires, El Ateneo, 1947, p. 5.

²⁰ *El Chubut*, 5 de junio de 1945, p. 5.

²¹ *El Chubut*, 13 de diciembre de 1946, p. 8.

²² Gabriel CARRIZO, “La Patagonia argentina en el período de entreguerras. Acerca de los orígenes de la Zona Militar de Comodoro Rivadavia”, *Antiteses*, Londrina, vol. 2, núm. 4, jul-diez, 2009.

²³ Mariel PACHECO, “Las prácticas materiales e imaginarias del Estado y la nación en un yacimiento petrolero de la Patagonia Argentina. La puesta en escena de la Fiesta Nacional del Petróleo como mitografía atávica (1907-1960)”, *Voces Recobradas, Revista de Historia Oral*, Buenos Aires, año 6, núm. 17, 2004; Edda Lía CRESPO, “Madres, esposas, reinas... Petróleo, mujeres y nacionalismo en Comodoro Rivadavia durante los años del primer peronismo”, Mirta LOBATO (ed.), *Cuando las mujeres reinaban. Belleza, virtud y poder en la Argentina del siglo XX*, Buenos Aires, Biblos, 2005.

el marco de las nuevas políticas industriales del peronismo, que colocaban a Comodoro Rivadavia en un nuevo status, tal como ha quedado evidenciado en los manuales escolares de la época.²⁴ Hasta ese momento, según la prensa, el 13 de diciembre pasaba “poco menos que inadvertida para el resto del país”, siendo el programa de festejos “apenas lucido y estrictamente lugareño”, manifestando que la fecha no tenía la importancia nacional que merecía tener, teniendo en cuenta el gran aporte del petróleo a la riqueza nacional.²⁵ Para el diario, el 13 de diciembre de 1947 era un día de gran significación nacional pues “por primera vez habrá de elegirse Miss Reina del Petróleo coronando la celebración con brillo y publicidad. El hecho es de sublema (sic) justicia social.”²⁶ En este sentido, el peronismo re-significó el 13 de diciembre, provocando la percepción de que por primera vez se realizaban los festejos en la localidad, a pesar de que desde 1943 dicha fecha era considerada feriado nacional. Es en el marco de este 40° Aniversario del descubrimiento del petróleo que Mosconi será ampliamente reivindicado, como podemos apreciar en un editorial de *El Chubut*:²⁷

“La preocupación nunca desmentida que diera origen al combate de enemigos del momento da sus frutos y ellos se recogen con esta nueva brisa de nacionalización que recorre los ámbitos del país, y que el pueblo ha tomado como bandera de sus afanes. El General Mosconi tenía razón enfrentando al trust foráneo. Tenía razón al nuclear los elencos y reservar la política dentro de fronteras que limita una acción celosa en salvaguardia de principios que son inalienables para la obtención de los fines fundamentales. La repartición fue agrandando sus cuadros, superando su capacidad, defendiendo su autarquía, jerarquizando su función y el ejemplo de esa acción inteligente a la vez que cerrada del General Mosconi advierte en todos los pasos, y en la generalidad de las obras que se realizan en defensa de la misma. No obstante reconocerse que el militar nombrado hizo obra efectiva para el futuro de los Yacimientos Petrolíferos Fiscales, aún la justicia del reconocimiento no ha sido hecho en el grado que paralelamente merece. [...] Ahora, posiblemente con mayor decisión y mejor programa de métodos, se procura al bronce para quien tanto dio por la institución. Ha sido necesario que un nuevo soplo de argentinidad movilizara los espíritus para que llegara el toque de atención y se recordara que el general Mosconi tiene un monumento en la repartición que hay que trasladar al bronce para la posteridad. Lo reclama no sólo el grueso del personal de YPF, sino que también lo más esclarecido del pueblo argentino.”²⁸

La expresión “tenía razón” en referencia a Mosconi buscaba reconocer en forma positiva su figura, incluso reivindicando uno de los aspectos más denostados de su accionar en YPF: el “encierro” de los trabajadores petroleros en el yacimiento estatal (excluyéndolos del ejido municipal desde 1918), recortándoles derechos políticos. Asimismo, se reactualizaba

²⁴ Amelia Beatriz GARCÍA y Glenda MIRALLES, “Tierra de promisión: La Patagonia en los Manuales Estrada durante el primer peronismo”, *Quinto Sol*, núm. 12, 2008.

²⁵ *El Chubut*, 15 de octubre de 1947, p. 8.

²⁶ *Ibid.*

²⁷ Periódico que siete años antes y con motivo del fallecimiento del ex Director de YPF, divulgaba un escueto comunicado, resaltando sus aspectos más denostados.

²⁸ *El Chubut*, 20 de Noviembre de 1947, p. 8. Destacado del autor.

su legado de lucha en contra del “trust foráneo” en el marco de la nacionalización del petróleo promovida por el peronismo, articulándose con la consideración de las Fuerzas Armadas como factor de progreso en la región. Como podemos apreciar en la cita, Mosconi ya no es patrimonio exclusivo de YPF sino que pertenece a todos, destacándose del “General petrolero” su gestión para concretar obras como escuelas y hospitales, marcando un camino de desarrollo para la localidad.²⁹

Este cuarenta aniversario es interesante de analizar además porque un sector de los trabajadores de YPF rescató el legado *mosconiano* elaborado por la tradición socialista, borrando de su figura aquellos aspectos que más reproches habían recibido en el pasado: su férrea política antisindical y el excesivo disciplinamiento de la fuerza laboral. En este sentido, el secretario general del SOyEYPF, cuya primera comisión directiva estaba integrada entre otros por adherentes al socialismo y que bregaban por mantener autonomía del peronismo, afirmó:

“Y así..., en la evocación de los que por imposición de la muerte debieron abandonar la lucha, surge en la memoria de los trabajadores la figura imborrable de un General de la Nación que dio forma y fuerza a nuestra industria, el General Mosconi. Fue el visionario ilustre y batallador incansable. Su verbo, su pluma, su obra marcaron derroteros inconfundibles a la institución estatal. Quería que el pueblo conociera a YPF y como había que defenderlo de sus enemigos eternos, las compañías imperialistas y habló claramente para el pueblo. Habló con un lenguaje claro y valiente, como sólo saben hacerlo quienes desinteresadamente juegan el todo por el todo para defender la soberanía de la patria [...] Su vida entonces, se consagró a conseguir para YPF créditos y leyes que protegieran a la Industria y tuvo también tal visión del problema fundamental del petróleo, que gobernantes y legisladores conocieron de su tesón y afanes, hasta ver asegurados para la Repartición oficial todos los cateos de la República, para que ningún capital extranjero pudiera aprovecharse de las reservas petrolíferas argentinas [...] Dejó al pueblo y en especial a los trabajadores de YPF una obra y un compromiso. Una obra que no conoce fin y que como bien lo dice nuestro lema se construye ‘sin prisa pero sin pausa’ y un compromiso ineludible, defender el petróleo, defender a costa de cualquier sacrificio nuestras reservas, propugnar como él lo hizo con energía y valor la nacionalización de la industria petrolera. Nosotros obreros y empleados agrupados en la poderosa organización sindical, recogemos orgullosos su legado y lucharemos incansable y tesoneramente por concretarlo y así, únicamente así, habremos rendido justiciero homenaje al General Mosconi y a todos los compañeros de YPF cuyo recuerdo honramos en esta sencilla ceremonia.”³⁰

Al revisar dicho discurso expuesto en la trascendental fecha (en donde no hay ninguna referencia a Perón), podemos advertir que está estructurado en torno a dos elementos.

²⁹ Ejemplo de ello es que en dicho año la escuela n° 2 de la mina fiscal fue bautizada con su nombre, y en una resolución firmada por el General Julio Lagos el 19 de febrero de 1950, se le dio el nombre de General Enrique Mosconi a la zona conocida por aquellos días como km 3 o “Gran Comodoro Rivadavia”. *El Chubut*, 2 de diciembre de 1947, p. 4; 19 de febrero de 1950, p. 5.

³⁰ Discurso del Secretario General del SOyEYPF con motivo de la Celebración del 40 Aniversario del Descubrimiento del Petróleo, Archivo Privado.

En primer lugar, hace referencia al monolito a los caídos en defensa del petróleo. Dicho monumento estaba dedicado a aquellos trabajadores muertos en la industria petrolera, y consagraba el pasaje de trabajadores fallecidos por causas laborales a héroes caídos en defensa del petróleo. En palabras del dirigente autonomista, “los héroes ignorados de esta guerra sin cuartel de un ejército de paz y de trabajo”. En segundo lugar se recuerda al primer Director de YPF, pero el Mosconi que reivindica es aquel que defendió a YPF del accionar de las compañías imperialistas. Sostenían que gracias a Mosconi y sus dotes de militar se defendieron las reservas petrolíferas de la patria del aprovechamiento del “capital extranjero”, garantizando la libertad económica, “que se ha de consolidar cuando una de las mayores aspiraciones de su vida sea realidad, la nacionalización del petróleo argentino.”³¹ También es interesante ver de qué manera distintos significados fueron articulándose en torno al discurso de la militarización. Anteriormente afirmábamos que YPF, al ser una empresa estatal considerada estratégica por estar al servicio de la “defensa nacional”, interpeló tempranamente a los trabajadores desde una retórica nacionalista y estatista. Esa apropiación de “lo nacional” por parte de los trabajadores fue determinante para que el desarrollo de la empresa se postulase como un objetivo común,³² pasando a identificarse con el lugar que les había otorgado Mosconi, esto es, el de ser soldados de la patria: “Cada petrolero debe ser pues, allí donde se encuentre, un ferviente defensor del petróleo nacional, y erigirse en soldado y celoso guardián del ideal mosconiano, porque así sabrá cumplir con lo que la patria espera de él y su conciencia de argentino lo impone.”³³ Como podemos apreciar, parte de esa re-elaboración de la figura de Mosconi contenía tanto el reconocimiento de su lucha por la nacionalización total del petróleo como la derrota de tal proyecto con el golpe de Estado que sufrió Yrigoyen en 1930, el cual “a todas luces va dirigido contra esa política de nacionalización y arrebatada de sus manos el triunfo que le estaba destinado”.

La reivindicación de Mosconi por parte de los trabajadores petroleros irá variando en la medida en que se fueron sucediendo los conflictos y las divisiones en el interior del movimiento obrero petrolero.³⁴ En un acto celebrado el 4 de junio de 1949, el sector “autonomista” del sindicato petrolero exaltó tanto a Mosconi como al Ing. Luis A. Huelgo por su lucha en pos de la nacionalización del petróleo, en el marco del debate en torno al petróleo entre el peronismo y la oposición:

“Mosconi empieza una empresa, con medios argentinos y sin apoyarse en capitales extranjeros, ahí reside lo más fecundo del valor de su obra, hasta ese momento los más grandes financistas argentinos auguraban el más rotundo fracaso a toda industria que no buscara el concurso de los capitales foráneos, y las empresas petroleras extranjeras pagaban generosamente esta clase de propaganda que favorecía y aseguraba sus planes colonialistas del futuro. Sirva este recuerdo de

³¹ Ibid.

³² Hernán PALERMO y Julia SOUL, “Petróleo, acero y nación. Una aproximación antropológica a los procesos sociopolíticos de los colectivos de trabajo de YPF y SOMISA”, Alejandro SCHNEIDER (comp.), *Trabajadores. Un análisis sobre el accionar de la clase obrera argentina en la segunda mitad del siglo XX*, Buenos Aires, Herramienta, 2009.

³³ *El Chubut*, 13 de diciembre de 1950, p. 5. Véase también *El Chubut*, 27 de septiembre de 1949, p. 5.

³⁴ Gabriel CARRIZO, ‘*Sindicatos libres, Judas del proletariado argentino*’. *Populismo y sindicalismo en Comodoro Rivadavia durante el primer peronismo*, Tesis de Doctorado en Estudios Sociales de América Latina, Centro de Estudios Avanzados - Universidad Nacional de Córdoba, 2010.

la grandeza de la obra de Mosconi para ilustrar a ciertos apóstoles actuales, que no creen en la posibilidad de industrializar el país, sino con el concurso del oro extranjero.”³⁵

Para este sector que promovía (entre otras cuestiones) un sindicalismo petrolero autónomo, Perón es un continuador de la obra de Mosconi (no un superador), pero sólo si garantiza la no intromisión del capital extranjero en la industria petrolífera. Asimismo, si bien reivindicaban a Mosconi junto a Perón en un primer momento, luego de los conflictos suscitados con los trabajadores identificados con el peronismo, solamente recordarán al ex Director de YPF en los aniversarios del 13 de diciembre. Por ejemplo, en la celebración de 1950 ya no aparece Perón, y solamente se recuerda a los “héroes del trabajo” que tienen que defender el “ideal mosconiano”. Tampoco sería mencionado en 1951, en donde resaltan que la grandeza de YPF se le debe sólo a Mosconi:

“Si mérito han tenido los que le precedieron y los que le siguieron, no puede negarse que el punto álgido de donde nació la potencialidad económica de la repartición, fue durante la Administración y Dirección del ilustre militar. Por eso no podíamos pasar por alto la figura del Gral. Mosconi [...] quien vio más que nadie la posibilidad de ser soberanos en lo que la explotación de nuestro petróleo se refiere. Que al entrar en un nuevo año en la explotación del petróleo, todos sin excepción recordemos como guía para ser más útiles a la misma la señera labor del Gral. Mosconi, para que de esa forma siga siendo YPF el muro de contención de todas las ambiciones imperialistas que han tratado de dirigir y explotar nuestro petróleo.”³⁶

En referencia a los trabajadores peronistas, luego de una huelga llevada adelante por el sector autonomista que controlaba el SOyEYPF en julio de 1947, decidieron nuclearse en una nueva estructura sindical denominada Sindicato del Personal de YPF (SPYPF) en febrero de 1948. Este sector reivindicará a Mosconi pero solamente como primer Director de la empresa estatal, pues afirmarán que Perón (a diferencia del ex Director de YPF), no solamente impulsó la independencia económica y garantizó la justicia social, sino que además promovió la sindicalización de los trabajadores.

En el acto del 13 de diciembre de 1947 desarrollado en la ciudad de Buenos Aires, en la primera vez que un representante de los trabajadores petroleros (en este caso el SUPE) hablaba junto al administrador de YPF, Pedro Gomiz³⁷ expresó el orgullo que sentía de homenajear al “nunca olvidado” General Mosconi. En representación de los afiliados afirmó:

“Dentro de la hosquedad, la dureza y la energía que se necesitaban en esa época, para llevar a cabo una industria como la petrolera, luchando contra los gobiernos entreguistas y el monopolio, el general Mosconi, hacía gala de un corazón humano, que lo obligaba a preocuparse en primer término del individuo y de la familia

³⁵ *10 de Febrero*, junio de 1949, p. 13.

³⁶ *El Chubut*, 16 de diciembre de 1951, p. 5.

³⁷ Para más referencias de la historia de Pedro Gomiz en la Federación SUPE véase: Leticia MUÑIZ TERRA, “La erosión del poder sindical en un escenario de privatización: el caso del Sindicato Unidos Petroleros del Estado (SUPE)”, *Question*, vol. 1, núm. 12, primavera 2006.

del personal de YPF. Tan es así que es en esa repartición donde se establecen los primeros beneficios sociales, que ahora se puede asegurar todo el pueblo de la nación, gracias a la acción del gobierno del general Perón, ve que se cumplen [...] El general Mosconi pertenecía a esta época y nuestro presidente habría encontrado en él otro digno colaborador, para su magna obra.”³⁸

Gomiz hizo entonces la relación de los beneficios sociales concedidos por Mosconi durante su presidencia en la Repartición (y que hubieran sido mayores si la revolución de 1930 no lo hubiera relevado), con las políticas sociales del peronismo. En este sentido, la expresión “pertenecía a esta época” buscaba colocar a Mosconi en una línea de continuidad con Perón, mostrándolo como un “proto peronista”: Mosconi ya sería peronista, pero sin saberlo.

Además de continuador de la obra de Mosconi, nuevamente Perón aparece como superador de la misma. Si Mosconi afianzó YPF para “que pudiera soportar los embates de los factores foráneos”, es lo mismo que hace Perón pero en una escala mayor, porque a través de su gestión sostiene que “no puede haber una Argentina libre si su economía integral no pertenece y está en manos de los argentinos y del estado, que es el gobierno del pueblo”. Además Gomiz recordó que se estaba cumpliendo una nueva era para las masas trabajadoras, aseguradas por los derechos del trabajador.

Asimismo, por la radio local LU4 en una audición organizada por la Asociación Patriótica Femenina Juan D. Perón, disertó en el día del petróleo la señorita Paulina Miguens:

“Dos nombres, dos generales del ejército de la Patria, como símbolo de su defensa y su custodia, de su grandeza y soberanía, quedan en la inmortalidad ya su presencia en esta labor: Mosconi y Perón. El primero organizador y propulsor de la riqueza petrolífera en el despertar de la industria nacional. Perón el actual planificador de su desarrollo racional y crecimiento, desbordando las fuentes de energía para el consumo popular. (...) Mosconi y Perón, quedarán en los anales de estas zonas como los auténticos arquitectos de su grandeza y prosperidad.”³⁹

Es interesante este discurso porque permite establecer diferencias con el sector autonomista del sindicalismo petrolero. Si para los autonomistas la importancia del petróleo era geopolítica, para el sujeto peronista la explotación del mineral debía ser útil para el consumo del pueblo.⁴⁰ Miguens afirma que “la extraordinaria riqueza de la industria petrolera, trasciende en valores sociales, por encarar y resolver problemas de naturaleza eminentemente derivadas al uso y consumo de la población, en servicio de su bienestar...”⁴¹

Pasemos a nuestro último ejemplo. Con motivo del 13 de diciembre de 1952, el sindicato peronista señalaba que antes de la gestión de Mosconi YPF experimentó la mala administración del petróleo por culpa de gobernantes y legisladores. De allí que “reducían

³⁸ *El Rivadavia*, 16 de diciembre de 1947, p. 3.

³⁹ *El Rivadavia*, 16 de diciembre de 1947, p. 5.

⁴⁰ Natalia MILANESIO, *Cuando los trabajadores salieron de compras. Nuevos consumidores, publicidad y cambio cultural durante el primer peronismo*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2014.

⁴¹ *Ibid.*

mas que incrementaban los promedios anuales de producción.”⁴² Esto fue lo que habría denunciado el ingeniero Luis A. Huergo (primer Director de la empresa creada en 1910 por el presidente Roque Sáenz Peña denominada *Dirección General de Explotación del Petróleo de Comodoro Rivadavia*), pero “debió deponer sus armas, renunciar e, impotente, dejar paso a la invasión del imperialismo capitalista petrolero”. La misma suerte había corrido la gestión del ex Director de YPF, pues otra vez, la venalidad de gobernantes y legisladores del régimen oligárquico depuesto en el año 1943, “marcaría una nueva crisis en la política petrolera del país”. Asimismo afirmaron:

“Estos hechos [...] eran sopesados y analizados por otro hombre de los cuadros del ejército, quien, no solamente veía a su patria económica y políticamente sojuzgada, sino que al pueblo... a ese pueblo al que él pertenece, lo sentía explotado y escarnecido, sometido al hambre, a la indignidad, a las privaciones. [...] Desde entonces, desde el surgimiento del coronel Juan Domingo Perón al frente de la Secretaría de Trabajo y Previsión, donde se mantuviera en principio, no obstante ser cerebro y nervio de la Revolución Justicialista, la evolución ha sido constante y la consolidación de la libertad económica, de la soberanía política y de la justicia social, un hecho. [...] Hoy, el petróleo argentino es argentino y ninguna sombra lo amenaza: su defensa no está en manos de un funcionario que, de no prestarse a los manejos de un mal gobernante, con la simple firma de un decreto, queda eliminado; su resguardo y seguridad está en manos del inspirador y conductor de la independencia económica: está en manos del general Perón”.

En el discurso de los trabajadores peronistas se resaltaba que la defensa del petróleo ya no es responsabilidad exclusiva de un funcionario estatal como Mosconi, sino que ahora es un estadista como Perón el que defiende el recurso. Como ha señalado Emilio de Ipola,⁴³ aquí aparece una ambivalencia, un vaivén determinado por la identificación y la toma de distancia que caracterizó al discurso político de Perón. La expresión “otro hombre de los cuadros del ejército” nos remite en principio a que Perón y Mosconi comparten el hecho de ser militares, pero en la misma operación no se deja de resaltar que Mosconi es “funcionario” mientras que Perón es “estadista”. Y esto se evidencia en que Perón no solamente advierte que la patria está sojuzgada, sino porque además tiene la capacidad de reconocer que el pueblo se encuentra en la misma circunstancia. Y aquí retomamos la presentación del daño del populismo, el cual construye el pueblo en el presente, pero ese pueblo tiene un pasado, y con él las huellas del daño sufrido. De allí que Perón es más que Mosconi, porque tiene la capacidad de advertir el daño (que es histórico) que sufre el pueblo.

Como se ha señalado, durante el peronismo hubo una resignificación del panteón de los héroes liberales, atribuyéndoles proyectos y actitudes que el gobierno consideraba virtuosas.⁴⁴ Pero en esa resignificación, al mismo tiempo que se reivindicaba a personalidades

⁴² *El Rivadavia*, 13 de diciembre de 1952, p. 2.

⁴³ Emilio DE IPOLA, “Desde estos mismos balcones’... Nota sobre el discurso de Perón del 17 de octubre de 1945”, Juan Carlos TORRE, *El 17 de Octubre de 1945*, Buenos Aires, Ariel, 1995.

⁴⁴ Mariano PLOTKIN, “Rituales políticos, imágenes y carisma: La celebración del 17 de octubre y el imaginario peronista, 1945-1951”, Juan Carlos TORRE, *El 17 de Octubre...* cit.; Alejandro CATTARUZZA, “El revisionismo: itinerarios de cuatro décadas”, Alejandro CATTARUZZA y Alejandro EUJANIÁN, *Políticas de la Historia*.

de la historia, se destacaba lo incompleto de sus obras. Es decir, en la comparación entre Perón y los demás próceres, salía ganando Perón, quien completaba y daba forma final al sueño de los próceres. Es decir, “por primera vez los grandes héroes son perfectibles, por primera vez aparecen próceres más grandes que San Martín y Sarmiento.”⁴⁵ De allí que la innovación del peronismo en cuanto a la resignificación de la historia liberal se basó no solamente en una legitimación otorgada por la continuidad con la obra de los grandes próceres del pasado glorioso, sino además por su perfeccionamiento. En nuestro caso, al mismo tiempo que se reivindicaba a Mosconi como emblema del nacionalismo petrolero, también se destacaba que su tarea había sido incompleta, “por culpa de los argentinos traidores que dieron el golpe del ‘30”.

Para finalizar diremos que si el discurso peronista habilita la posibilidad de decir algo nuevo, dicha posibilidad se debe a esta transformación en la estima de sí. Por lo tanto, no solamente en la narrativa histórica que construye el peronismo “el pueblo entra en la historia”, sino que además “el pueblo escribe la historia”.

Conclusiones

Sin dudas el 13 de diciembre durante el primer peronismo se convirtió en un evento de gran importancia en Comodoro Rivadavia, no solamente porque los trabajadores petroleros pasaron a protagonizar “su” fiesta (antes era sólo del Directorio), sino porque además adquirió una trascendencia nacional, dejando de ser “local y deslucida.”⁴⁶ Pero también porque fue el momento en que, de acuerdo a sus demandas, los dos sectores en pugna del sindicato petrolero emprendían cada uno su memoria. Si el principal dirigente autonomista rescataba a Mosconi como defensor de YPF del trust internacional en demanda de la nacionalización total del petróleo, Gomiz lo reivindicaba por sus beneficios sociales, para pasar a resaltar aún más la figura de Perón.

Asimismo, el trabajo mostró que la partición en dos de la comunidad que generó el peronismo, también implicó una disputa por la apropiación de los símbolos patrios. En este sentido, el antiperonismo creyó encarnar la “verdadera Argentina” representada por la tradición liberal, proclamándose dueña del pasado legítimo del país. En el caso de los peronistas, no sólo se veían a sí mismos como el “verdadero pueblo”, sino que además se consideraban los auténticos representantes de la nacionalidad.⁴⁷ De allí que el populismo también disloca la forma comunitaria pasada, es decir, no solamente está reconfigurando el presente, sino también el pasado, que oficia como base de relativa estructuralidad para esta nueva lectura. Para los peronistas, Perón es tan grande que su lugar de superioridad es lo que le da la legitimidad para nombrar el pasado sin temor a quedar en la sombra de ninguno de esos próceres.

Argentina, 1860-1960, Buenos Aires, Alianza Editorial, 2003; Andrea GRECO DE ÁLVAREZ, “1950, Marechal y el homenaje a San Martín”, *Revista de Literatura Moderna*, Mendoza, núm. 33, 2003; Beatriz FIGALLO, “Sarmiento y el primer peronismo. Entre las imágenes y las conmemoraciones: los proyectos de nación”, *Temas de Historia Argentina y Americana*, núm. 18, 2011.

⁴⁵ Viviana POSTAY y Natalia UANINI, *Un pasado heroico para la patria peronista. La construcción política de las versiones de la historia, 1946-1955*, Córdoba, Ferreyra Editor, 2001, pp. 55-56.

⁴⁶ *Ibid.*

⁴⁷ Mariano PLOTKIN, “Rituales políticos, imágenes y carisma...” cit.

Como hemos visto, este sujeto que se sale del lugar legítimo que el orden hegemónico vigente le asigna, vio transformada su estima de sí. Este sujeto comenzó a considerarse un igual en la capacidad de poner el mundo en palabras, y de esa manera intervenir en la forma que adquiriría la vida comunitaria, poniendo en duda los valores y principios deferentes que la estructuraban. Este sujeto no solamente cuestionó el monopolio simbólico del espacio en octubre de 1945, sino que además litigó y politizó ese pasado construido por la tradición liberal, colocando a Perón en un lugar superior de la historia. No solamente porque Perón anudaba la multiplicidad de identificaciones diversas de las que se componía esa identidad popular, sino porque además era la peor herejía que podían cometer. Exaltar a Perón en vida implicaba estar ante un sujeto que ahora es capaz de cuestionar hasta lo más sagrado: la historia y sus próceres. Esa nueva capacidad de historizar llevó a este sujeto "indisciplinado" a reconocer que ese daño es histórico, y que la relación entre vencedores y vencidos tiene una historia. Esta re-lectura del pasado podría inscribirse en aquella dimensión más perdurable y más herética del peronismo señalada por Daniel James.⁴⁸ De allí que sectores radicalizados del antiperonismo luego del '55 denunciaron la desvalorización de la cultura y de los héroes de la nacionalidad durante el peronismo,⁴⁹ buscando nuevamente "ordenar" el pasado. El 25 de mayo de 1958, la Universidad Nacional del Litoral homenajeaba al general Mosconi por haber emprendido "una de las luchas civiles más importantes de este continente" en pos de la "independencia energética argentina". En las palabras preliminares el Ing. Alberto Davie sostuvo: "Creo, junto con Sarmiento, junto con Moreno, junto con Mosconi que entraremos definitivamente en la columna del progreso en todas las ramas de la actividad humana."⁵⁰ Dada la compleja coyuntura histórica, esto demostraba la necesidad de restituir a Mosconi en el panteón liberal.

⁴⁸ Daniel JAMES, "17 y 18 de Octubre de 1945: El peronismo, la protesta de masas y la clase obrera argentina", TORRE, Juan Carlos, *El 17 de Octubre...* cit.

⁴⁹ María Estela SPINELLI, *Los vencedores vencidos. El antiperonismo y la "Revolución Libertadora"*, Buenos Aires, Biblos, 2005.

⁵⁰ UNIVERSIDAD NACIONAL DEL LITORAL, *Enrique Mosconi y el Petróleo Argentino*, Santa Fe, Facultad de Ingeniería Química, 1958.